



Gonzalo Torrente Ballester



Gonzalo Torrente Ballester nació en la aldea de Los Corrales de Serantes, El Ferrol, La Coruña, el 13 de junio de 1910.

Su padre, que era marino, le orientó hacia la literatura, y cuando acabó el bachillerato ya conocía a los clásicos y la literatura inglesa y francesa. Realizó sus primeros estudios en un colegio religioso. Posteriormente, se licenció en Filosofía y Letras en Santiago de Compostela en 1935; y más tarde, obtuvo la licenciatura en Derecho y Ciencias en las Universidades de Santiago, Oviedo y Madrid.

Acabados sus estudios, Torrente Ballester fue profesor de Historia en la Facultad de Letras de la Universidad de Santiago. Su afición a las letras comenzó antes de cumplir los 20 años. El mismo recuerda que, como apuesta, hizo una especie de plagio de una novela del "oeste", cuando tenía 17 años.

Por los años "30" conoció a Dionisio Ridruejo, Luis Felipe Vivanco, Antonio Tovar, y Pedro Laín Entralgo. Con este último participó en el grupo "Jerarquía", publicando artículos. Además de como profesor, Torrente trabajó desde entonces como periodista, crítico, dramaturgo y novelista. Entre 1940 y 1947, fue catedrático de Lengua y de Literatura en Institutos de diversas ciudades españolas.

En 1943 publicó su primera novela "Javier Mariño" a la que siguieron "El golpe de Estado de Guadalupe Limón" (1946), "Ifigenia y otros cuentos" (1950). En 1957 escribió la primera entrega de la trilogía "Los gozos y las sombras", titulada "El señor llega". Con esta obra obtuvo el Premio de la Fundación Juan March. Posteriormente, en 1960, editó la segunda parte de la trilogía "Donde da la vuelta el aire" y en 1962, el tercer volumen, "La Pascua triste". Esta trilogía fue trasladada con gran éxito a la televisión. En 1963 publica "Don Juan", que fue galardonado con el Premio de la Crítica.

De 1947 a 1962 escribió regularmente en el diario "Arriba" donde ejerció la crítica literaria y teatral. También mantuvo en el diario "Informaciones" de Madrid las colaboraciones fijas "Cuadernos de la Romana" y "Torre del Aire" y en el diario "ABC" la columna "Cotufas en el Golfo".

Torrente Ballester, que en 1962 era profesor de Historia en la Escuela de Guerra, es expulsado como profesor y como crítico de teatro del diario "Arriba", por firmar un manifiesto de apoyo a los mineros de Asturias. Entonces decide irse a su cátedra de Instituto en Pontevedra para explicar Lengua y Literatura. Finalmente, en 1966, marcha a Estados Unidos para impartir clases en la Universidad de Albany (Nueva York) sobre la figura de El Quijote. Permaneció en ese país hasta 1972.

Después de su llegada a España, Torrente Ballester comienza a impartir clases en el instituto Torres Villarroel de Salamanca, en el que permanece hasta su jubilación, instalando definitivamente su residencia familiar en Salamanca. Desde entonces Torrente Ballester escribió constantemente. Entre su narrativa destaca: "Off-side" (1969), "La saga y fuga de J.B" (1972), "Fragmentos de Apocalipsis" (1977), "La isla de los jacintos cortados" (1981), "Dafne y ensueños" (1982); "La princesa durmiente va a la escuela" (1983), "Quizá nos lleve el viento al infinito" (1984), "La rosa de los vientos" (1985), "Yo no soy yo, evidentemente" (1987), "Obra completa" (1977-1982), "Filomeno a mi pesar" (1988) y "Crónica del rey pasmado" (1989), que fue adaptada al cine por el director Imanol Uribe. En febrero de 1991 publicó una nueva obra "Las Islas Extraordinarias", un breve relato basado en la figura de un dictador.

En 1992 escribió "Torre del aire" y a continuación, el 7 de septiembre de 1993, presentó en Lisboa su novela policíaca "La muerte del decano". Torrente Ballester es uno de los autores españoles más conocido en Portugal. En 1994 publicó "La novela de Pepe Ansuárez", obra que presentó al Premio Azorín con el título "La guerra de los espejos" y bajo el seudónimo de José Suárez.

En octubre de 1995 editó la obra "La boda de Chon Recalde" en la que el autor pretende hacer un alegato contra la hipocresía social y a favor de la defensa de la dignidad individual.



Tertulias Literarias

También publicó teatro. Entre sus obras destacan "Viaje del joven Tobias" (1938), "El casamiento engañoso" (1939), "Lope de Aguirre" (1941), "República barataria" (1942), "El retorno de Ulises" (1946), "Atardecer en Longrwood" (1950), "Siete ensayos y una farsa" (1942), "El Quijote como juego" (1975), "Los cuadernos de un vate vago" (1982) y "El Quijote como juego y otros ensayos críticos" (1984).

Gonzalo Torrente Ballester publicó libros sobre diversos temas entre los que figuran: "Las ideas políticas modernas: el liberalismo" (1939), "Antecedentes históricos de la subversión universal" (1939).

A su vertiente de crítico y profesor se deben los ensayos "Literatura española contemporánea" (1949), "Panorama de la literatura española contemporánea" (1956), "Teatro español contemporáneo" (1957), "El Quijote como juego" y "Ensayos críticos" (1982).

Autor de: "Entorno a la enseñanza universitaria y la Universidad del Sur", "Conferencias. La enfermedad... Patologías vulgares", "Compostela y su ángel" (1948), "Heterodoxos en el Camino de Santiago", "La ciudad de los viernes inciertos", "Hombre al agua" y "Acercas del novelista y su arte" (1977). Ha traducido además las "Elegías" de Rilke y publicado algunas obras en gallego.



Gonzalo Torrente recibió varios galardones: Premio Nacional de Literatura (1939); Premio de la Fundación March (1959), Premio Ciudad de Barcelona para novela (1972) por "La saga-fuga de J.B."; el de la Crítica Literaria (1962 y 1972) por "Don Juan" y "La saga fuga de J.B."; Premio Nacional de Literatura (1981), por "La isla de los jacintos cortados". En 1982 recibió el Premio Príncipe de Asturias de las Letras, compartido con Miguel Delibes y Premio Miguel de Cervantes (1985).

Obtuvo así mismo el Premio Fundación Barrié de la Maza (vitalicio) y el 15 de octubre de 1988, el Premio Planeta por su obra "Filomeno a mi pesar". En diciembre de 1990, la Asamblea General de la Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros (CEGAL) acordó concederle el "Libro de Oro 1990". El 18 de noviembre de 1993, recibió el premio Unión Latina de las lenguas romances, el 24 de junio de 1994, recibe el Premio Azorín, creado entre la Diputación de Alicante y la editorial Planeta, por "La novela de Pepe Ansúrez" y el 22 de marzo de 1996 le fue concedido el Premio Castilla y León de las Letras 1995 en reconocimiento a "su destacada trayectoria literaria, investigadora y docente y la proyección internacional de su obra narrativa".

En 1977 ocupó un sillón en la Real Academia Española de la Lengua, correspondiéndole al discurso de ingreso Camilo José Cela.

Desde 1981 era miembro de Honor de la Real Academia Gallega y el 23 de mayo de 1987 fue nombrado doctor "honoris causa" por la Universidad de Salamanca.

Estaba en posesión de la Cruz de Alfonso X el Sabio, concedida en 1980; de las insignias de Oficial de las Artes y las Letras francesas, otorgadas el 15 de febrero de 1996 en reconocimiento a sus méritos literarios y la Gran Cruz de la Orden Militar de Santiago y la Espada, distinción concedida en Lisboa, el 25 de febrero de 1996 por el ex presidente de Portugal, Mario Soares.

En 1988, la Diputación Provincial de La Coruña creó un premio literario de narrativa bajo el nombre de Gonzalo Torrente Ballester.

A finales de 1992, se entrevistó con el dirigente cubano Fidel Castro en La Habana, donde inauguró la cátedra de Cultura Gallega. En este país, la Universidad de La Habana le nombró Doctor "Honoris Causa".



El 24 de julio de 1996 fue nombrado hijo adoptivo de la ciudad de Santiago de Compostela, en cuyo acto se presentó la reedición de "Fragmentos de Apocalipsis", una novela que se desarrolla en Villasanta de la Estrella, trasunto de Santiago de Compostela.

En abril de 1997 publicó "Memoria de un inconformista", recopilación de artículos publicados en el periódico "Faro de Vigo" entre julio de 1964 y principios de 1967.

El 5 de septiembre del 97, Torrente Ballester recibió el título de Hijo Adoptivo de la Ciudad de Pontevedra, concedido por la Corporación Municipal.

El 19 de septiembre presentó su última novela "Los años indecisos". El libro, editado por Planeta, se desarrolla en Vigo, Oviedo y Madrid, y narra en primera persona la educación sentimental de un joven en los años 30 en tono de humor.

El 16 de marzo de 1998 fue distinguido como Hijo Adoptivo de Santiago de Compostela por el tratamiento que hace de Compostela en su obra y la decisión de elegir esta ciudad como sede de la Fundación Gonzalo Torrente Ballester, en la que se custodiará su legado intelectual.

El 12 de junio, Torrente Ballester recibió un homenaje de la Asociación de Libreros de Oviedo. Torrente Ballester se consideraba un buen profesor y entre sus alumnos figuran Manuel Fraga o Charo López, a los que impartió clases de lenguaje.

El 27 de enero de 1999, falleció en su domicilio en Salamanca.



Torrente, adalid de la novela provinciana

Por Amelia Castilla (El País, 1995)

Le tienen que ayudar a bajar escaleras, pero Gonzalo Torrente Ballester (Ferrol 1910) está tan mayor como lúcido e irónico. Y ayer, durante la presentación de su última novela, *La boda de Chon Recalde*, editada por Planeta, lo demostró. Como en la mayor parte de sus obras, Torrente recrea el ambiente provinciano. "Es el único que conozco; todas las grandes novelas, por lo menos las que se escribieron en el siglo pasado, son, provincianas", aseguró. Este ganador del Premio Cervantes y que lleva cerca de sesenta años escribiendo, reconoció ayer que sigue haciendo novelas porque la pensión de catedrático de Literatura de instituto no le llega para vivir. Ahora prepara otra novela.

Si Gonzalo Torrente Ballester tuviera mañana que hablar de *La boda de Chon Recalde* a sus alumnos les diría que "se trata de una ficción, como todas las demás pero más breve". Villarreal de la Mar, donde transcurre la novela, es una ciudad inventada y eligió, el apellido Recalde porque suena bien y "es de los apellidos vascos más breve". "La realidad es muy superior a lo que se escribe. El problema es que lo que se escriba tenga esa sensación", puntualiza. El escritor negó que esta novela sea autobiográfica o tenga nada que ver con su vida. "La única vez que la hice lo dije, y fue, con *Dafne y ensueños*". El autor de *La isla de los jacintos cortados* ha dictado también *La boda de Chon Recalde*. Ya casi no ve, pero eso no es impedimento. Después de la siesta se sienta con Fernanda, su mujer, en la sala. Ella abre el ordenador y le lee el último párrafo escrito la tarde anterior, y él le va dictando. Para corregir los textos lo hace también de oído: "En vez de corregir a la vista, se corrige de oído. Esto ponlo así o esto de la otra manera...". De la puntuación se encargan después sus hijos. "Antes", reconocía ayer uno de sus 11 hijos, "no nos dejaba ni acercarnos: a un texto suyo, pero ahora no puede.

El autor de *Los gozos y las sombras* afirma que lee de la misma forma que escribe. Ahora le están leyendo la última novela de Umberto Eco, "que por cierto no me gusta, me parece un mal novelista". Asegura que no tiene dinero para pagar un secretario o secretaria. En parte, precisa que trabaja por los derechos de autor. Su pensión ("de 24 o 26.000



Tertulias Literarias

duros") no le llega más que para pagar la comunidad y la criada. "Para el teléfono ya no tengo". Con lo que le queda después los impuestos vive. La boda de Chon Recalde recrea el universo femenino. "Yo generalmente he tratado siempre de mujeres, los hombres no me interesan". Torrente reconoce, sin embargo, que su experiencia sobre las mujeres está basada en lo que ha leído. "Yo me aplico el verso de Machado 'ni un seductor mañero ni un bradomín he sido...". También esta vez está presente el ambiente provinciano. "Es el único que conozco. Es más, Ortega y Gasset, que fue el único que mostró su preocupación por la novela, titulé uno de sus artículos De la novela género provinciano. En provincias es donde pasan las cosas. Lo que pasa en la gran ciudad sale en los periódicos. Además, el interés lo pone el novelista, no el tema".



A sus 85 años, Torrente se muestra jocosos. Sus declaraciones no son pretenciosas y acepta contestar a todas las preguntas. Posó para los fotógrafos frente a la iglesia de San Esteban sin protestar lo más mínimo, cada vez más viejo y por tanto más obediente", antes de requerir que le acercasen las aceitunas y un tinto. No quiere oír hablar de los premios que le han dado. "Todo eso, se acaba. Pasan 50 años y uno cae en el anonimato perfecto y nadie te lee". Sobre el premio Nobel de Literatura, qué se falla hoy, aseguró no tener candidatos. A él personalmente no le gustaría que se lo dieran. "Eso es mucho dinero y me raptarían a un nieto y eso es terrible. Prefiero ser pobre", dijo Torrente, que no recordaba si tiene siete u ocho nietos, aunque sí sabe que tiene una bisnieta.

Torrente no piensa dejar nunca de escribir. Ahora está ocupado en una nueva novela, Los años indecisos. Lleva 10 folios escritos y tiene que ver con su Juventud. La realidad, española no le inspira lo más mínimo a la hora de escribir. "No veo, turbulencia por ningún lado. Yo sólo veo lo que pasa por la calle, la turbulencia sólo está en los periódicos. Y lo que queda al final es lo que pasa en las calles".

Torrente no escribe más de sexo por "principios". En cuestiones de talento e imaginación asegura que los hombres y las mujeres lo tienen igual. "Hay una novela excelente, Cumbres borrascosas, escrita por una mujer. Todas las de Jane Eyre lo son. En Inglaterra, hay muy buenas novelistas", asegura. No tiene la costumbre de releerse ni se identifica con sus personajes de ficción, a los que definió como gente mal encarada. "Yo he sido un hombre de gente toda mi vida, un hombre vulgar, y eso no sirve para la literatura", comenta.

Vestido con una chaqueta azul marino, un pantalón gris, camisa azul y corbata, el escritor gallego reconoce que Salamanca, donde ha vivido los últimos 20 años, es la ciudad donde le gustaría morir.

Niega Torrente Ballester que los personajes de sus novelas se le hayan rebelado alguna vez. "Se hace con ellos lo que se quiere. Eso lo ha inventado algún escritor falto de imaginación". El escritor concluyó recordando que todo artista debe ser sencillo. El, dijo, empezó escribiendo de una manera complicada, pero tuvo que dejarlo porque no había Dios que le leyera.

Reeditada 'La boda de Chon Recalde' en coincidencia con el centenario del nacimiento de Gonzalo Torrente Ballester

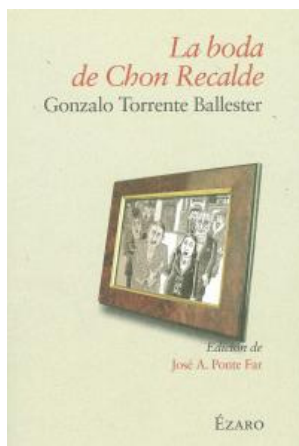
Ézaro Ediciones ha reeditado 'La boda de Chon Recalde' en coincidencia con el centenario del nacimiento de su autor, Gonzalo Torrente Ballester, y con una invitación a realizar una lectura en "clave ferrolana" con tres análisis novelísticos que profundizan en el carácter trasnochado de Ferrol en la época de la posguerra.

'La boda de Chon Recalde', presentada en el Museo de la Exposición Naval de Ferrol, es una historia realista que tiene lugar en la Galicia de la posguerra española. Cuenta la historia de dos hermanas que se van a vivir a Villareal del Mar (Ferrol) junto a su tía rosa tras el fusilamiento de su padre y la posterior muerte de su madre. Su principal objetivo es encontrar un buen partido para casarse.

GRUPO A



Tertulias Literarias



Torrente Ballester, en una de sus últimas novelas, retrasa una sociedad anodina y trasnochada, hipócrita y machista, con tres clases sociales diferenciadas y marcada por los prejuicios sociales que emanan de la omnipresencia de la Armada.

La edición se completa con tres trabajos sobre la novela, encaminados a estudiar la realidad política, social y cultural de la ciudad, y los valores literarios de una novela en la que su editor, el profesor José Antonio Ponte Far, invita a hacer una "lectura ferrolana", interpretando las claves de una sociedad clasista, diferente en muchos aspectos a la de otras ciudades gallegas.

Ponte Far incide sobre todo en varias características que determinan la sociedad ferrolana de los años 20 a los 40 del pasado siglo y que la convierten en una ciudad "sui generis" y "diferente" a la de otras ciudades: la dependencia del Estado, el aislamiento geográfico y la omnipresencia militar.

Límites y grados

El propio Torrente Ballester escribe que se vive entre "límites y grados". "La clase militar, la clase A, sabe que su límite es ser Almirante, hay unos grados que se reflejan en el uniforme que usan por la calle; la clase B tiene como límite ser dueño de la tienda que regenta, y la clase C se limita a poder entrar en los astilleros", ha explicado Ponte Far, relatando a Torrente Ballester.

Es una sociedad "encorsetada" y con una "ordenación social rígida", en la que "estaba mal visto que un marino llevase una bolsa en la mano o cogiese a un niño en brazos", en la que las mujeres sufren además la "tentación por la apariencia, aunque en casa no se tenga que comer".

Son mujeres marcadas por la "importancia de la castidad" que puede ser el "único patrimonio que la mujer lleve al matrimonio" y, cuya ordenación social surge "por la cabeza: Las de clases populares no podían llevar nada, la clase media podía poner velo y sólo sombrero las de la clase A".

La reedición de esta obra literaria surge, con carácter reivindicativo, del Ayuntamiento de Ferrol, para conmemorar el centenario del nacimiento de Torrente Ballester, autor de obras como "Los gozos y las sombras", 'La saga/fuga de J.B.' o 'La isla de los jacintos cortados'.

Fontes:

http://elpais.com/diario/1995/10/05/cultura/812847601_850215.html

http://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/biografias/lisboa_gonzalo_torrente_ballester.htm

<http://www.europapress.es/cultura/noticia-galicia-reeditada-boda-chon-recalde-coincidencia-centenario-nacimiento-gonzalo-torrente-ballester-20100730165111.html>

http://lisboa.cervantes.es/es/biblioteca_espanol/biografia_gonzalo_torrente_ballester_espanol.htm

Para saber más:

[Fundación Torrente Ballester](#)

[Páxina oficial de Gonzalo Torrente Ballester](#)

Biblioteca Central Rialeda
Avenida Rosalía de Castro 227 A
15172 – Perillo (Oleiros)
Tfno.: 981 639 511
Fax: 981 639 996

Email: biblioteca.rialeda@oleiros.org

Blog: <http://bibliotecasoleiros.blogspot.com/>

GRUPO A